

EL GARROTE MAS BIEN DADO.

COMEDIA

FAMOSA,
DE DON PEDRO CALDERON.

Hablan en ella las personas siguientes.

Rey Felipe Segundo.
Don Lope de Figueroa.
Don Alvaro de Tayde.
Capitan. Fr. Sargento.

Soldados.
Rebolledo, y Chispa.
Pedro Crespo, Labrador.
Juan, hijo de Pedro Crespo.

Isabel, hija de Pedro Crespo.
Ines, prima de Isabel.
Don Alendo.
Nuño criado.

JORNADA PRIMERA.

En Rebollado, la Chispa, y soldados.

C Verpo de Christo con quien
desta fuente haze marchar
de vn lugar á otro lugar,
sin dar vn refresco Todos. Amen.

Somos Gitanos aqui
para andar desta manera?
vna arrollada vándera
nos ha de llevar tras si
cô vna caña? Sol. 1. Ya empezas?

Que esse rato que calló
nos hizo merced de no
rompernos estas cabezas.
2. No muestres de esso pesar,
si ha de olvidarse imagino
el cansancio del camino
â la entrada del lugar.

â. A qué entrada, si voy muerto?
y aunque llegue vivo allá,
cabe mi Dios si será
para alojarse, pues es cierto
llegar luego al Comissario
los Alcaldes, y dezir,
que si es que se pueden ir,
que darán lo necesario.

Respondeles lo primero,
que es imposible, que viene
la gente muerta, y si tiene
el Concejo algun dinero,
dirà, señores soldados,
orden ay que no paremos,
luego al instante marchemos;
y vosotros muy menguados,
â obedecer al instante
orden, que es en caso tal
para el orden Monacal,
y para mi Mendicante.
Pues voto â Dios, que si llego
esta tarde â Zamora,
y passar de alli dessea
por diligencia, ô por ruego,
que ha de ser sin mi la ida;
pues no con descombarazo
será el primer tortillazo
que avré yo dado en mi vida.

Sol. 1. Tampoco será el primero
que aya la vida doblado
â vn miserable soldado,
y mas oy, si considero,
que es el Cabo desta gente
Don Lope de Figueroa,

que si tiene tanta loa
de animoso, y de valiente,
la tiene tambien de ser
el hombre mas desalmado,
jurador, y renegado
del mundo, y que sabe hazer
justicia del mas amigo,
sin fulminar el proccesso.

Reb. Ven vstede todo esto,
pues yo harè lo que yo digo.

Sol. I. De esto vn soldado blasona?

Reb. Por mi muy poco me inquieta,
fino por esta pobreta,
que viene tras la persona.

Chif. Señor Rebolledo, por mi
vuezé no se affiga, no,
que bien se sabe que yo
barbada el alma naci,
y esse temor me deshona,
pues no vengo yo á servir
menos que para sufrir
trabajos con mucha honra.
Que para estar me en rigor
regalada, no dexara
en mi vida, cosa es clara,
la casa del Regidor,
donde todo lo bra, pues
al mes mil regalos vienen,
que ay Regidores que tienen
menos regla con el mes.
Y pues á venir aqui
á manchar, y padecer
con Rebolledo, sin ser
postema, me resolví
por mi, en què duda, ó repara?

Reb. Viven los Cielos que eres
coronade las mugeres.

Sol. A questa es verdad bien clara:
viva la Chispa. *Reb.* Reviva,
y mas si por divertir
esta fatiga de ir
cuesta abaxo, y cuesta arriba,

con su voz el ayre inquieta
vna xacara, ó cancion.

Chif. Responda á esta peticion
citada la castañeta.

Reb. Y yo ayudaré tambien,
sentencien los camaradas
todas las partes citadas.

Sol. Vive D. os que ha dicho bien.
Cantan Rebolledo, y la Chispa.

Chif. Yo soy tirititina,
flor de la xacarandina,

Reb. Yo soy tirititina,
flor de la xacarandina.

Chif. Vaya á la guerra el Alferéz,
y embarque el Capitán.

Reb. Mate Mores qu en quiliere,
que á mi no me han hecho mal.

Chif. Vaya, y venga la tabla al horno
y á mi no me falte pan.

Reb. Huespeda, mateue vna gallina,
que el carnero me haze mal.

Sol. Aguarda, que ya me pesa
(que ibamos entretenidos
en nuestrros mismos cielos)
Cavalleros, de ver esta
torre, pues es necesario
que donde parémos sea.

Reb. Es aquella Zalamea?

Chif. Digalo su campanario:
No sienta tanto vultè
que cessel cantico ya,
mil ocasiones avrá
en que lograrle, porque
esto me divierte tanto,
que como de otras no ignoran,
que á cada cosita lloran,
yo á cada cosita canto,
y oírá rzè xacaras ciento.

Reb. Hagamos aquí alto, pues
jutto hasta que venga es
con la orden el Sargento,
por si hemos de entrar marchado

en tropas Sol. El solo es quien

llega aora, mas tambien

el Capitan esperando

está. *Salen Capitan y Sargento.*

Señores soldados,

albricias puedo pedir,

de aqui no hemos de salir,

y hemos de estar alojados

hasta que Don Lope venga

con la gente que quedô

en Llerena, que oy llegô

orden de que se prevenga

toda, y no salga de aqui

â Guadalupe, hasta que

junto todo el Tercio estô,

y el vendrà luego, y assi

del cansancio bien podrân

descansar algunos dias.

Albricias pedir podias.

Vi stor nuestro Capitan.

Ya está hecho el alojamicato,

el Comisario irá dando

boletas como llegando

ueren. *Chif.* Oy saber intento,

porqué dixo, voro á tal,

aquella xacaradina,

que espeda mateme vna gallina,

que el carnero me haze mal.

Se todas, y quedan el Capitã, y Sargento.

Señor Sargento, ha guardado

las boletas para mi,

que me tocan? *Sar.* Señor si.

Y donde estoy alojado?

En la casa de vn villano,

que el hombre mas rico es

del lugar, de quien despues

he oido, que es el mas vano

hombre del mundo, y que tiene

mas pompa, y mas presuncion

que vn Infante de Leon.

Bien á vn villano conviene

rico aquella vanidad.

Sar. Dizen que esta es la mejor

casa del lugar, Señor,

y si vá â dezir verdad,

yo la escogi para ti,

no tanto porque lo sea

como porque en Zalamea

no ay tan bella muger. *Cap. Di.*

Sar. Como vna hija suya. *Cap.* Pues

por muy hermosa, y muy vana,

serâ mas que vna villana

con malas manos, y pies?

Sar. Qu: aya en el mundo quiê diga

esto? *Cap.* Pues no, ment ecato?

Sar. Ay mas bien gastado rato,

â quien amor no le obliga,

sino ociosidad no mas,

sino el de vna villana, y ver

que no acierta â responder

â proposito jamâs?

Cap. Cosa es que en toda mi vida,

ni aun de passo me agradô,

porque en no mirando yo

asseada, y bien prendida

vna muger, me parece,

que no es muger para mi.

Sar. Pues para mi, Señor, si,

qualquiera que se me ofrece.

Uamos allâ, que por Dios

que me pienso entretener

con ella. *Cap.* Quieres saber

qual dize bien de los dos?

El que vna belleza adora

dixo, viendo â la que amô:

A quella es mi dama, y no:

aquella es mi labradora.

Luego si dama se llama

la que se ama, claro es ya,

que en vna villana estâ

vendido el nombre de dama.

Mas â ruidio es esse? *Sar.* Vn hombre,

que de vn flaco rocinante

â la buelta de esta esquina

EL GARFOTE MAS BIEN DADO.

se aporó, y en rotiro, y talle
parece aquel Don Quixote,
de quien Miguel de Cervantes
escribió las aventuras.

Cap. Qué figura tan notable!

Sar. Vamos, señor, que ya es hora.

Cap. Lléveme el Sargento antes
a la posada la ropa,
y vuelva luego á avisarme. *Vanse.*

Sale Mendo hidalgo de figura, y Nuño.

Men. Como vá el uizio? *Nu.* Rodando,
pues no puede menearse.

Men. Dixiste al lacayo, di,
que vá rato le pasciese.

Nu. Que lindo pienso! *Men.* No ay cosa
que tanto á vn bruto descanse.

Nu. Atengome á la cebada.

Men. Y que á los galgos aten,
dixiste? *Nu.* Ellos se holgarán,
mas no el carnicero. *Men.* Baste,
y pues que han dado las tres,
calçome palillo, y guantes.

Nu. Si te prenden el palillo
por palillo falso? *Men.* Si alguien
que no he comido vn faylan
dentro de si imaginar, que
allá dentro de si miente,
aquí, y en qualquiera parte
le sustentaré. *Nu.* Mejor
no sería sustentarme
á mi, que al otro, que en fin
te sirvo? *Men.* Qué necedades!
En efecto que han entrado
soldados á questa tarde
en el Pueblo? *Nu.* Si señor.

Men. Lastimada el villanage
con los huéspedes que espera.

Nu. Mas lastimada, y mas grande
con lo que no espera. *Me.* Quien?

Nu. La hidalguéz, y no te espante,
que si no alojan, Señor,
en cas de hidalgos á nadie,

por qué pienas que es? *Me.* Porque?

Nu. Porque no se mueran de hambre.

Men. En buen descanso esté el alma
de mi buen Señor, y padre,
pues en fin me dexó vna
executoria tan grande,
pintada de oro y azul,
exempcion de mi linage.

Nu. Tomáramos que dexara
vn poco de oro á parte.

Men. Aunque si reparo en ello,
y si vá á dezir verdades,
no tengo que agradecerle
de que hidalgo me engendiasse,
porque yo no me dexé á
engendiar, aunque él porfiase,
si no fuera de vn hidalgo
en el vientre de mi madre.

Nu. Fuera de saber difícil.

Men. No fuera sino muy facil.

Nu. Como, Señor? *Me.* Tu en efecto
Filosofia no sabes,
y si ignoras los principios.

Nu. Si, mi Señor, y los antes,
y postres, desde que como
contigo, y es que al instante
mela Divina es tu mela,
sin medios, postres, ni antes.

Men. Yo no digo estos principios:
has de saber, que el que nace
substancia es del alimento
que antes comieron sus padres.

Nu. Luego tus padres comieron?
esta mañana no heredaste.

Men. Esto despues se convierte
en su propia carne, y sangre:
luego si huviera comido
el mio cebolla, al instante
me huviera dado el olor,
y huviera dicho yo: Tate,
que no me está bien hazerme
de excremento semejante.

Nu. Ahora digo que es verdad,
en. Qué? *Nu.* Que adelgaza la hambre
los ingenios.

en. Majadero,
¿tengola yo? *Nu.* No te enfades,
que si no la tienes, puedes
tenerla, pues de la tarde
son ya las tres, y no ay greda
que mejor las manchas sa que
que tu saliva, y la mia.

Nu. Pues esta causa es bastante
para tener hambre yo?
Tenga hambre los gayanes,
que no somos todos vnos,
que à un hidalgo no le haze
alta el comer. *Nu.* O qui en fuera
hidalgo? *Me.* Y mas no me hables
esto, pues ya de Isabel
amos entrando en la calle.

Por qué, si de Isabel eres
un firme, y rendido amante,
tu padre no la pide,
¿pues con esto tu, y su padre
¿mediaréis de voa vez
en ambas necesidades,
¿u comerás, y él hará
hidalgos sus nietos. *Me.* No hables
mas, calla, dineros

antes avian de postrarme,
que à un hombre llano por fuerza
via de admitir? *Nu.* Pues antes
pensé que ser hombre llano
para suegro era importante,
¿pues otros dicen que son
ropezones en que caen
los yernos; y si no has
de casarte, por qué hazes
tantos estremos de amor?

Nu. Pues no ay, fin que yo me case,
¿tu lguas en Burgos, à donde
evarla, quando me enfado?
¿para si acaso la ves.

Nu. Temó, si acierta à mirarme
Pedro Crespo. *Me.* Qué ha de hazer
siendo mi criado, nadie?
Haz lo que manda tu amo.

Nu. Si haré, aunque no he de fontarme
con él à la m. sa. *Me.* Es proprio
de los que firven, refranes.

Nu. Albricias, que con su prima
Ines à la rexa sale.

Me. Di, que por el bello Oriente
coronado de diamantes,
oy repuyenJose el Sol,
amaneca por la tarde.

*Salen à la ventana Isabel, è Ines
labradoras.*

In. Assomate à esta ventana,
prima, assi el Cielo te guarde,
veràs los soldados que entran
en el Lugar. *Is.* No me mandes
que à la ventana me ponga
estando este hombre en la calle,
Ines, pues ya quanto verle
en ella me ofende, sabes.

In. En notable tema ha dado
de servirte, y festejarte.

Is. No soy mas dichosa yo.

In. A mi parecer, mal hazes
de hazer testimonio desto.

Is. Pues que avia de hazer? *In.* Donayre.

Is. Donayre de los disgustos?

Men. Hasta à questo mismo instante
jurara yo (à fe de hidalgo,
que es juramento inviolable)
que no avia amanecido;
mas què mucho que lo estrañe
hasta que à vuestras Auroras
segundo dia les sale.

Is. Ya os he dicho muchas vezes,
señor Mendo, quan en valde
gastais finezas de amor,
locos estremos de amante
haziendo todos los dias

EL GARROTE MAS BIEN DADO.

en mi casa, y en mi calle.

Men. Si las mugeres hermosas
supieran quanto las haze
mas hermosas el enojo,
el rigor, del den, y vlt rage,
en su vida gastarian
mas afeyte que enojarse:
hermosa estais por mi vida,
dezid, dezid mas pesares.

Is. Quando no batte el dezirlos,
Don Mendo, el hazer los batte
de aquesta manera: Ines,
entrate allà dentro, y dale
con la ventana en los ojos. *Vase.*

In. Señor Cavallero andante,
que de aventurero entras
siempre en lides semejantes,
porque de mantenedor
no era para vos tan facil;
amor os provea. *Vase.*

Men. Ines,
las hermosuras se falan
con quanto ellas quieren: Nuño.

Nu. O que desairados nacen
todos los pobres!

Sale Pedro Crespo Labrador.

Cresp. Que nunca
entre, y salga yo en mi calle,
que no vea à este hidalgote
passarse en ella muy grave.

Nu. Pedro Crespo viene aqui.

Men. Vamos por estotra parte,
que es villano maliciolo.

Sale Inan su hijo.

In. Que siempre que venga halle
esta fantasma à mi puerta,
calgado de frente, y guantes.

Nu. Por acà viene su hijo.

Men. No te turbes, ni embaraces.

Cres. Mas Juanito viene aqui.

In. Pero aqui viene mi padre.

Men. Dissimula: Pedro Crespo,

Dios os guarde. *Cre.* Dios os guarde.

Vanse Don Mendo, y Nuño.

El ha dado en porfiar,
y alguna vez he de darle
de manera que le duela.

In. Algun dia he de enojarme:
De donde bueno, señor?

Cre. De las horas, que esta tarde
fuy à mirar la librança,
y estàn las parvas no tables
de manojes, y montones,
que parecen al mirarse
desde lexos, montes de oro,
y aun oro de mas quilates,
pues de los granos de aqueste
es todo el Cielo el conatite.
Alli el vielgo, hiriendo à toplos
el viento en ellos suave,
dexa en esta parte el grano,
y la paja à la otra parte,
que aun alli lo mas humilde
dá el lugar à lo mas grave.

O quiera Dios que en las troxes
yo llegue à encerrarlo, antes
que algun turbion me lo lleve,
ó algun viento me las tale.

Tu que has hecho? *In.* No sè como
dezirlo sin enojarte;
à la pelota he jugado
dos partidas esta tarde,
y entrambas las he perdido.

Cres. Hazes bien, si lo pagaste.

In. No las paguè, que no tuve
dineros para ello, antes
vengo à pedirte, señor.

Cr. Pues escucha antes de hablarme:
Dos cosas no has de hazer nunca,
no ofrecer lo que no sabes
que has de cumplir, ni jugar
mas de lo que està delante;
porque si por accidente
falta, tu opinion no falte.

E' consejo es como tuyo,
y por tal debo estimarle,
y he de pagarte con otro:
En tu vida no has de darle
consejo al que ha menester
dinero. *Cres.* Bien te vengaste.

Salte el Sargento.

Ar. Vive Pedro Crespo aqui?
Cres. Ay algo que vstè le mande?

Ar. Traer á su casa la ropa
de Don Alvaro de Tayde,
que es el Capitan de aquesta
compañia, que esta tarde
se ha alojado en Zalamea.

Cres. No digais más, fïo balle,
que para servir al Rey,
y al Rey en sus Capitanes,
està mi casa, y mi hazienda.
Y en tanto que se le haze
el aposento, dexad
la ropa en aquella parte,
id, y dezidle que venga
quando su merced mandare,
a que se sirva de todo.

Ar. El vendrá luego al instante. *Vase.*

Ar. Que quieras, siendo tu rico,
vivir á estos hospedages
sujeto? *Cres.* Pues como puedo
escusarlos, y escusarme?

Ar. Comprando vna executoria.

Cres. Dime por tu vida, ay alguien
que no sepa que soy yo,
si bien de limpio linage,
hombre llano? no por cierto;
pues qué gano yo en comprarle
vna executoria al Rey,
si no le compro la sangie?

Diràn entonces que soy
mejor que agora? No, es dislate:
pues que diràn? Que soy noble
por cinco, ò seis mil reales,
y ello es dinero, y no es honra,

que honra no la compra nadie.
Quieres, aunque sea trivial,
vn exemplillo escuharme?
Es calvo vn hombre mil años,
y al cabo dellos se haze
vna cabellera; este,
en opiniones vulgares
dexa de ser calvo? no.

Pues qué dizen al mirarle?
Bien puesta la cabellera
trae fulano: pues qué haze,
si aunque no le vean la calve,
todos que la tiene saben?

Juan. Enmendar su vejacion,
remediar se de su parte,
y redimir las molestias
del Sol, del yelo, y del ayre.

Cres. Yo no quiero honor postizo,
que el defecto ha de dexarme
en casa; villanos fueron
mis abuelos, y mis padres,
sean villanos mis hijos:

llama á tu hermana. *Jua.* Ella sale.

Salen Isabel, y Ines.

Cres. Hija, el Rey nuestro señor,
que el Cielo mil años guarde,
vá á Lisboa, porque en ella
solicita coronarse
como legitimo dueño,
á cuyo efecto marciales
tropas caminan, con tantos
aparatos militantes,
hasta baxar á Castilla
el Tercio viejo de Flandes
con vn Don Lope, que dizen
todos, que es Español Marte.
Oy han de venir á casa
soldados, y es importante
que no te vean, y assi hija,
al punto has de retirarte
en estos delvanes, donde
yo viva. *I.* A suplicarte

EL GARROTE MAS BIEN DADO.

me diésses esta licencia
venia yo, sé que el estar me
aquí, es estar solamente
à escuchar mil necesidades.
Mi prima, y yo en esse quarto
estar èmos, sin que nadie,
ni aun el Sol mismo no lepa
de nosotras. *Cres* Dios os guarde:
Juanito, quedare aquí,
recibe huéspedes tales,
mientras busco en el lugar
algo con que regalales. *Vase.*

J. Vamos, Ines. *In.* Vamos, prima;
mas tengo por disparate
el guardar à vna muger,
si ella no quiere guardarse.

Vanse, y salen Capitan, y Sargento.

Sar Esta es, señor, la casa. *(to passa.)*

Cap Pues del cuerpo de guardia al pun-
toda mi ropa. *Sar.* Quiero
registrar la Villa primero. *Vase.*

Ina. Vos seais bien venido
à aquesta casa, que ventura ha si lo
grande venir à ella vn Cavallero
tan noble como en vos lo confidero:
que galan, y alestadi!
embidia tengo al trage de soldado.

Cap. Vos seais bien hallado.

Ina. Perdonareis no estar acomodado,
que mi padre quisiera,
que oy vn Alcazar esta casa fuera;
él ha ido à buscaros
que conais, y os d'ísea regalados,
y yo voy à que esté vuestro aposento
aderezado. *Cap.* Agradecer intento
la merced, y el cuydado. *(trado.)*

Juan Estaré bien pre à vuestros pies pos-
Vanse, y sale el Sargento.

Cap. Que y Sargento: has ya visto
à la tal ladrona?

Sar. Vive Christo,
que con aqueste intento

no he dexado cocina, ni aposento;
y que no la he hallado.

Ca. Sin duda el villanchó la ha retirado.

Sar. Pregunté à vna criada
por ella, y respondiome, que ocupada
su padre la tenia

en esse quarto alto, y que no avia
de baxar nunca acá, que es muy zeloso.

Cap. Què villano no ha si lo malicioso!
De mi digo, que si yo aquí la viera,
della casa no hiziera;

y tolo porque el viejo la ha guardade
desseo, vive Dios, de entrar me ha da
dónde está. *Sar.* Pues què harèmos
para que allá, señor, con causa entren
sin dar sospecha alguna?

Cap. Solo por tema la he de ver, y vna
industria he de buscar.

Sar. Aunque no lea
de mucho ingenio para quien la ve
oy no importará nada,
que con esto será mas celebrada.

Cap. Oyela, pues, aora.

Sar. Di, que ha sido? *(ve)*

Cap. Tu has de seguir; mas no, pues q
este soldado, que es mas despejado,
él fingirá mejor lo que he trazado.

Salen Rebolledo, y Chispa.

Reb. Con este intento vengo
à hablar al Capitan, por ver si tengo
dicha en algo.

Chisp. Pues hablale de modo
que le obligues, que en fin no ha
desatino, y locura.

Reb. Prestame vn poco de tu cordura.

Chisp. Poco, y mucho pudiera.

Reb. Mientras hablo con él aquí me e

Yo vègo à suplicarte. *Ca.* En q' áto
ayudare por Dios à Rebolledo,
porque me ha aficionado

al despejo, y su brio. *Sar.* Es gran fo

Ca. Pues q' ay q' se ofrezca. *Re.* Yo he p

EL GARROTE MAS BIEN DADO.

tanto dinero tengo, y he tenido,
 he de tener, porque de pobre jura
 presente, en preterito, y futuro,
 pagame merced, de que por via
 ayudilla de costa a queste dia
 Alferéz me dê. *Ca.* Diga, qué intentas
 El juego del boliche por mi cuenta,
 soy hombre cargado
 obligaciones, hombre al fin honrado.
 Digo que esto es muy justo,
 Alferéz sabrá que este es mi gusto.
 Bien habla el Capitan, ó si me viera
 nar de todos ya la Bolichera!
 Daréle esse recaudo. *Cap.* Oye primero
 te lleves, de ti firme quiero
 a cierta invencion, que he imaginado,
 que salis intento de cuydido.
 ¿qué es lo que le agrada?
 que tarda en saberse, es lo que tarda
 narse. *Cap.* Escuchame: yo intento
 r á esse aposento,
 ver si en él vna persona habita,
 de mi oye esconderse solicita.
 ¿es por qué no subes? *Ca.* No quisiera,
 que alguna color para esto huviera,
 disculparlo mas, y así fingiendo
 yo riño contigo, has de irte huyendo
 á arriba: yo entonces enojado
 pada sacaré, tu muy turbado
 le entrar hasta donde
 rsona que busco te me esconde.
 en i. forrado quedo.
 es habla el Capitan con Rebolledo
 e aquella manea,
 o oy me llamarán la Bolichera.
 to á Dios que han tenido
 yuda de costa que he perdido,
 lion, vn gallina, y vn cuytado,
 que la pide vn hombre honrado,
 la dan.
 empieza su tronera. (nera)
 e como me habla á mi de esta ma-

Reb. No tengo de enojarme
 qu indo tengo razón?
Cap. No, ni ha de hablarme,
 y agradezca que sufro aqueste excess.
Reb. Vzé es mi Capitan, solo por esso
 callaré; mas por Dios que si tuviera
 la vengala en mi mano.
Cap. Qué me hiziera?
Chif. Tente, señor, sumuerte confidero.
Reb. Que me hablara mejor.
Cap. Qué es lo que espero, (dos
 q no doy muerte á este picaro atreui-
Reb. Huyo, por el respeto que he teni do
 á sta insignia. *Ca.* Aunque huyas
 te he de matar.
Chif. Ya él hizo de las suyas.
Sar. Tente, señor.
Chif. Escucha *Sar.* Aguarda, espera.
Chif. Ya no me llamarán la bolichera.
Entrale acuchillado, y sale Juan con espada,
da, y Pedro o Crespo.
Ja. Acudid todos presto.
Cres. Qué ha sucedido aqui?
Ja. Que ha sido aqui tof
Chif. Que la espada ha sacado
 el Capitan aqui para vn soldado,
 y essa el calera arriba
 libe tras é. *Cr.* Ay suerte mas esquiv!
Chif. Subid todos tras él.
Ja. Accion fue vana
 el óder á mi prima, y á mi hermana.
Entranse, y salen Rebolledo huyendo,
Isabel, e Inés.
Reb. Señora, si siempre ha sido
 sagrado el que es Templo oy,
 sea mas sagrado aqueste,
 pues es Templo del amor.
Is. Quien á huir de essa manera
 os obliga. *In.* Qué ocasion
 teneis de entrar hasta aqui?
Is. Quien os sigue, ó busca?
Sale el Capitan, y S. rgento.

Cap Yo, que tengo de darle muerte
al picaro, vive Dios,
si pensasse. **Ij.** Deteneos,
si quiera porque, señor,
vino á valerse de mi,
que los hombres como vos
han de amparar las mugeres,
si no por lo que ellas son,
porque son mugeres, que esto
basta, siendo vos quien sois.

Cap. No pudiera otro sagrado
librarle de mi furor,
fino vuestra gran belleza,
por ella vida le doy;
pero mirad que no es bien
en tan preciosa ocasion,
hazer vos el homicidio,
que no queréis que haga yo.

Ij. Cavallero, si cortés.
poneis en obligacion
nuestras vidas, no zozobre
tan presto la intercession.
Que dexris este soldado
os suplico, pero no
que cobreis de mi la deuda,
à que agradecida estoy.

Cap No solo vuestra hermosura
es de rara perfeccion,
pero vuestro entendimiento
lo es tambien, porque oy en vos
aliança están jurando
hermosura, y discrecion.

**Salen. Pedro. Crespo, y. Iuan. las espadas
desnudas.**

Cres. Como es esto, Cavallero:
quando pensò mi temer
hallaros matando á vn hombre,
os hallo. **Ij.** Valgame Dios!

Cres. Requebrando á vna muger:
Muy noble sin duda sois,
pues que tan presto se os pasan
los enojos. **Cap.** Quien nació

con obligaciones, debe
acudir á ellas, y yo
al respeto desta dama
suspendi todo el furor.

Cres. Isabel es hija mia,
y es labradora, señor,
que no dame. **Iu** Vive el Cielo,
que todo ha sido invencion
para aver entrado aqui;
corrido en el alma estoy
de que piensen que me engañan,
y no ha de ser bien, señor
Capitan, pudierais ver
con mas segura atencion
lo que mi padre dessea
oy serviros, para no
averle hecho esse disgusto.

Cres. Quien os mete en esto á vos,
rapaz, qué disgusto ha avido:
si el soldado le enojò,
no avia de ir tras el mi hija
estima mucho el favor
del averle perdonado,
y el de su respeto, yo.

Cap. Claro está que no avrá sido
otra causa, y ved mejor
lo que dezis. **Iu.** Yo lo veo
muy bien. **Cr.** Pues como hablais
vos assi? **Ca.** Porque estais delante
mas castigo no le doy
à esse rapaz. **Cre.** Detened,
señor Capitan, que yo
puedo tratar á mi hijo
como quisiere, y vos no.

Iu. Y yo sufrir á mi padre,
mas à otra persona no.

Ca. Qué aveis de hazer? **Iu.** Perder
la vida por la opinion.

Ca. Que opinion tiene vn villano?
Iu. Aquella misma que vos,
que no huviera vn Capitan,
si no huviera vn labrador.

Vive Dios que es ya baxeza

frirlo. *Cres.* Ved que estoy

por medio. *Sacan las espadas.*

Vive Christo,

hispa, que ha dé aver hurgon.

Aqui del cuerpo de guardia.

Don Lope, ojo avilor.

*le Don Lope con abito muy galan,
y vengala.*

Qué es aquesto, la primera

sa que he de encontrar oy

abado de llegar,

de ser vna question?

A qué mal tiempo don Lope

Figuerola llegó.

Por Dios que se las tenia

en todos el rapagon.

Qué ha avido? que ha sucedido?

Alad porque voto à Dios,

à hombres, mugeres, y casa

de por vn corredor.

me basta aver subido

a aqui con el dolor

a pierna, que los diablos

àran, amen, sino

lezirme, aquesto ha sido.

Todo esto es nada, señor.

Hablad, dezid la verdad.

es es, que alojado estoy

esta casa, vn soldado.

Dezid. *Ca.* Ocasión me dió

de sacasse con él

pada, hasta aqui se entrò

endo, entrè me tras él

de estavan estas dos

adoras, y su padre,

hermano, ò lo que son,

en disgustado de que

asse hasta aqui. *d. Lop.* Pues yo

buén tiempo he llegado,

fare à todos oy.

en fue el soldado, dezid,

que à tu Capitan le dió

ocasion de que sacasse

la espada? *Reb.* Que pago yo

por todos. *Isa.* Aqueste fue:

el que huyendo hasta aqui entrò.

d. Lop. Denle dos tratos de cuerda.

Reb. Tira, què han de dar, señor?

d. Lo. Tratos de cuerda. *Reb.* Yo hombre
de aquestos tratos no soy.

Chif. Desta vez me lo estropean.

Cap. Ha Rebollado, por Dios

que nada digas, yo harè

que te libren. *Reb.* Como no,

lo he de dezi, pues si callo

los brazos me pondrán oy

atràs como mal soldado.

El Capitan me mandò

que fingiesse la pendencia,

para tener ocasion

de entrar aqui. *Cres.* Ved aora

si hemos tenido razon.

d. Lop. No tuvisteis para aver

assi puesto en ocasion

de perderse este lugar.

Ola, echa vn vando, tambor,

que al cuerpo de guardia vayan

los soldados que vos son,

y que no sálga ninguno,

pena de muerte, en todo oy.

Y para que no quedeis

con aqueste engaño vos,

y vos con este disguito,

y satisfechos los dos,

buscad otro alojamiento,

que yo en esta casa estoy

desde oy alojado, en tanto

que à Guadalupe no voy,

donde està el Rey. *Ca.* Tus preceptos

ordenes precisas son

para mi. *Cres.* Entraos allà dentro:

mil gracias, señor, os doy,

por la merced que me hizisteis

no harémos migas los dos.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Mondo, y Nuño criado.

Men. Quien os contó todo esto?

Nu. Todo esto contó Ginefa su criada. *Men.* El Capitan, despues de aquella pendencia que en su casa tuvo, fucife ya verdadera, ò cautela, ha dado en enamorarse

à Isabel. *Nu.* Y es de manera, que tan poco humo en su casa el haze, como en la nuestra nosotros, el todo el dia no se quita de la puerta,

no ay hora que no la embie recaudos, con ellos entra, y sale vn mal soldadillo confidente suyo. *Men.* Cefia,

que es mucho veneno, mucho, para que el alma lo beba de vna vez. *Nu.* Y mas no ayiendo en el estomago fuerças

con que resitirle. *Men.* Hablemos vn rato, Nuño, de veras.

Nu. Pluguiera a Dios fueran burlas.

Men. Y què le responde ella?

Nu. Lo que á ti, porque Isabel es deydad hermosa, y bella, à cuyo Cielo no empañan los vapores de la tierra.

Men. Buenas nuevarte de Dios.

Nu. A ti te de mal de muelas, que me has quebrado los dientes; mas bien has hecho, si intentas reformarlos por familia, que no sirve, ni aprovechar el Capitan. *Men.* Vive Dios, si por el honor no fuera de Isabel, que lo matara.

Nu. Mas mira por tu cabeza.

de escusarme vna ocasion

de perderme. *d. Lop.* Como ayiais, dezid, ¿le perderos vos?

Cres. Dando muerte á quien pensara, ni aun el agravio menor.

d. Lop. Sabeis, voto á Dios, que es Capitan. *Cres.* Si, voto á Dios, y au que fuera el General, en tocando en mi opinion le matara. *d. Lop.* A quien tocara, ni aun el Soldado menor solo vn pelo de la ropa, por vida del Cielo, yo le ahorcara. *Cres.* A quien se atreviera à vn atomo de mi honor, por vida tambien del Cielo, que tambien ahorcara yo.

d. Lop. Sabeis que estais obligado à sufrir, por ser quien sois estas cargas? *Cres.* Con mi hazienda, pero con mi fama no.

Al Rey la hazienda, y la vida se ha de dar, pero el honor es patrimonio del alma, y el alma solo es de Dios.

d. Lop. Juro á Christo, que parece que vais teniendo razon.

Cres. Si juro á Christo, por que siempre la he tenido yo.

d. Lop. Yo vengo cansado, y esta pierna que el diablo me dió ha menester descansar.

Cres. Pues quien os dize que no? ai me dió el diablo vna cama, y servirá para vos.

d. Lop. Y dióla hecha el diablo?

Cres. Si. *d. Lop.* Pues á deshazerla voy, que esto y voto á Dios, cansado.

Cres. Pues descansad, voto á Dios.

d. Lop. Testarudo es el villano, tambien jura como yo.

Cres. Caprichoso es el D. Lope,

el Capitan, Sargento, y Rebellido.

Escuchare retirado,

¿y á esta parte te llega?

Este fuego, esta passion

es amor solo, que es tema,

ira, es rabia, es furor.

Nunca, señor, huvieras

lo á la hermosa villana,

de tantas ansias te cuestas?

¿Qué te dixo la criada?

¿Ya no sabes sus respuestas?

Elto ha de ser, pues ya tiende

noche sus sombras negras,

tes que se aya resuelto

o mejor mi prudencia,

n á armarte. Nu. Pues qué, tienes

armas, señor, que aquellas

están en vn azul jo

re el marco de la puerta?

En mi guarnición presumo,

ay para tales empreñas

o que ponerme. Nu. Vamos,

que el Capitan nos sienta. Vase:

Que en vna villana aya

hidalga resistencia,

no me aya respondido

a palabra siquiera

acible! Sar. Estas, señor,

de los hombres se prendan

mo tu, si otro villano

fellejara, y sirviera,

ziera mas caso del;

era de que son tus quexas

tiempo, si te has de ir

añana, para qué intentas

e vna muger en vn dia

escuche, y te favorezca?

En vn dia el Sol alumbra,

alta; en vn dia se trueca

Reyno todo; en vn dia

edificio vna pena;

en vn dia vna batalla

pérdida, y victoria ostenta;

en vn dia tiene el mar

tranquilidad, y tormento;

en vn dia nace vn hombre,

y muere; luego pudiera

en vn dia ver mi amor

sombra, y luz como Planeta,

pena, y dicha como Imperio,

gente y brutos como selva,

paz, è inquietud como mar,

triunfo, y ruina, como guerra,

vida, y muerte, como dueño

de sentidos, y potencias:

y aviendo tenido edad

en vn dia su violencia

de hazerme tan desdichado;

por qué, por qué no pudiera

tener edad en vn dia

de hazerme dichoso? es fuerza

que se engendren más de espacio

las glorias que las ofensas!

Sar. Verla vna vez solamente

á tanto estremo te fuerças

Cap. Qué mas causa avia de ver

llegando á verla, que verla!

De solo vna vez incendio

crece vna breve pavesa,

de vna vez sola vn abismo

fulguró volcan rebienta;

de vna vez se enciende el rayo,

que destruye quanto encuentra,

de vna vez escupe horror

la mas reformada pieza,

de vna vez amor: que mucho

fuego de quatro maneras,

mina, incendio, pieza, rayo,

postré, abraze, asfombre, y hiera!

Sar. No dezias, que villanas

nunca tenian bellezas

Cap. Y aun aquella confianza

me mató, porque el que piensa

que vá á vn peligro, y vá

prevenido à la defenſa,
quien vâ à vna ſeguridad,
es el que mas rieſgo lleva,
por la novedad que halla,
ſi à caſo vn peligro en encuentra.

Pentè hallar vna villana,
ſi hallé vna deydad, no era
preſiſo que peligráſſe
en mi mi inadvertencia?

En toda mi vida vi
mas divina, mas perfecta
hermoſura: ay Rebollado!
no ſè què hiziera por verla.

Reb. En la compañía ay ſoldado
que canta por excelencia
y à Chiſpa, que es mi alcayda
del boliché, es la primera
muger en xacarear,
aya, ſeñor, guitarra, y fieſta,
y muſica a lu ventana,
que con eſto podías verla,
y aun hablarla. *Cap.* Como eſtâ
Don Lope alli, no quiſiera
deſpertarle. *Reb.* Pues Don Lope

quando duerme con ſu pierna?

Fuera, ſeñor, que la culpa,
ſi ſe entiende, ſerâ nueſtra,
no tuya, ſi de rebozo
vâ en la tropa. *Ca.* Aunque tenga
mayores dificultades,
paſſe por todas mis penas.

Juntaos todos eſta noche,
mas de luerte que no entiendan
que yo lo mando: ha Iſabel,
què de cuydados me cueſtas!

Vanſe el Capitan, y Sargento, y ſale

Chiſpa

Chiſ. Tengafe. *Reb.* Chiſpa, qué es eſte?

Chiſp. Aî vn pobrete, que queda
con vn raiſguño en el roſtro.

Reb. Pues porqué fue la pendencia?

Chiſ. Sobre hazerme alicantina
del barato de hora y media,

que eſtuvo echando las bolas,
teniendome muy atenta
à ſi eran pares, ò nones;
canſéme, y dila con eſta.

Saca ladaga.

Mientras que con el barbero
poniendose en puntos queda,
vamos al cuerpo de guardia,
que allâ te daré la cuenta.

Reb. Bueno es eſtar de mohina,
quando vengo yo de fieſta.

Chiſ. Pues que eſtorva el vno al otro?
a qui eſtâ la caſtañeta,
ſi ſe ofrece que cantar.

Reb. Ha de ſer quando anochezca,
y muſica mas profunda,
vamos, y no te detengas,
anda acâ al cuerpo de guardia.

Chiſ. Fama ha de quedar eterna
de mi en el mundo, que ſoy
Chiſpilla la bolichera.

Vanſe

Sale Don Lope, y Pedro Creſpa.

Creſ. En eſte paſſo, que eſtâ
mas freſco, poned la meſa
al ſeñor don Lope, aqui
os ſabrâ mejor la cena,
que al fin los dias de Agoſto
no tiene mas recompensa,
que las noches. *d. Lop.* Apacible
eſtancia en eſtremo eſ eſta.

Creſ. Vn pedazo es de jardi
do mi hija le divierta.
Sentaos, que el viento ſuave,
que en las blancas hojas ſuena
deſtas parras, y eſtas copas,
mil clauſulas liſongeras
haze el compas deſta fuente,
citara de plata, y perlas,
porque ſon en traſtes de oro
las guijas templadas cuerdas.
Perdonad, ſi de instrumentos
ſolos la muſica ſuena,

EL GARROTE MAS BIEN DADO.

de músicos que deleyten
sin voces que os entretengan,
que como músicos son
los paxaros que gorgcean,
no quieren cantar de noche,
ni yo puedo hazerles fuerça.
Sentaos, pues, y divertid
essa continua dolencia.

Lop. No padre, que es imposible
que divertimiento tenga:
valgame Dios! *Cr.* Valgame amen.

Lop. Los Cielos me den paciencia!
Sentaos, *Crespo.* *Cr.* Yo esty bien.

Lo. Sentaos. *Cr.* Pues me dais licencia,
digo, señor, que obedezco, *Sientase.*
aunque excusarlo pudiera.

Lop. No sabeis qué he reparado?
que ayer la colera vuestra
os debió de enagenar

de vos *Cr.* Nunca me enagena
á mi de mi nada. *d. Lop.* Pues
como ayer, sin que os dixera
que os sentarais, os sentastis
aun ea la silla primera?

Cr. Porque no me lo dixisteis,
y oy que lo dezis, quisiera
no hazerlos; la corte sia
tenerla con quien la tenga.

Lop. Ayer todo erais reniegos,
por vidas, votos, y pesias,
y oy estais mas apacible,
con mas gusto, y mas prudencia.

Cr. Yo, señor, siempre respondo
en el tono, y en la letra

que me hablan; ayer vos
assi hablavais, y era fuerça
que fuera de vo mismo tono
la pregunta, y la respuesta.

Demás de que yo he tomado
por politica discreta,

jurar con aquel que jura,
rezar con aquel que reza.

A todo hago compañía,

y es aquesto de manera,
que en toda la noche pude
dormir, en la pierna vuestra
pensando, y amaneci
con dolor en ambas piernas,
que por no errar la que os duele,
si es la izquierda, ó la derecha,
me dolieron á mi en ambas;
dezidme por vida vuestra
qual es, y sepalo yo,
porque vaa sola me duela.

d. Lop. No tengo mucha razon
de que xarme, si ha ya treinta
años, que asistiendo en Flandes
al servicio de la guerra,
el Invierno con la escarcha,
y el Verano con la fuerça
del Sol, nunca descanse,
y no he sabido que sea
estar sin dolor vna hora?

Cres. Dios, señor, os dé paciencia.

d. Lop. Para qué la quiero yo?

Cres. No os la dé. *d. Lop.* Nunca acá ven ga,
fino que dos mil demonios
carguen conmigo, y con ella.

Cr. Amen, y si no lo hazen,
es por no hazer cosa buena.

d. Lop. Jesús mil vezes! Jesús!

Cr. Con vos, y conmigo lea.

d. Lop. Voto á Christo, que me muero.

Cr. Voto á Christo que me pesa.

Saca la mesa Juan.

Ju. Ya tienes la mesa aquí.

d. Lop. Como á subirla no entran

mis criados? *Cres.* Yo, señor,

dixe, con vuestra licencia,
que no entraran á servir os,
y que en mi casa no hizieran

prevenciones, que á Dios gracias
pienso que no os falte en ella

nada. *d. Lop.* Pues no entran criados,
hazedme favor que venga

vuest.

vuestra hija aqui à cenar
conmigo. *Cres.* Dila que venga
tu hermana al instante. *Juan.*

d. Lop. Mi poca salud me dexa
sin sospecha en esta parte.

Cres. Aunque vuestra salud fuera,
señor, la que yo os desseo,
me dexara sin sospecha;
agravio hazcis à mi amor,
que nada de esso me inquiete,
que el dezirla que no entrara
aqui, fue con advertencia
de que no estuviessè à oír
ociosas impertinencias,
que si todos los sol lados
cordeles como vos fueran,
ella avia de acudir
à servirlos la primera.

d. Lop. Qué ladino es el villano!
o como tiene prudencial!

Salen Ines, y Isabel.

Is. Qué es, señor, lo que me mandas?

Cr. El señor Don Lope intenta
honraros, èi es quien llama.

Is. Aqui està vna esclava vuestra.

d. Lop. Serviros intento yo:
(qué hermosura tan honesta!)
que ceneis conmigo quiero.

Isab. Mejores que à vuestra mesa
sinamos las dos. *d. Lop.* Sentaos.

Cr. Sentaos, hazed lo que ordena
el señor Don Lope. *Is.* Està
el merito en la obediencia.

Tocan gitaras.

d. Lop. Que es aquello? *Cr.* Por la calle
los soldados se passean
cantando, y baylando. *d. Lop.* Mal
los trabajos de la guerra
sin aquesta libertad
se llevaràn, que es estrecha
la religion de vn soldado,
y dula enanchas es fuerza.

In. Con todo esso es linda vida.

d. Lop. Fuera des con gusto à ellas.

In. Si señor, como llevarà
por amparo à Vuecelencia.

Dem. Mejor se canta à aqui.

Reb. Vaya à Isabel vna letra
para que despierte, tira
à su ventana vna piedra.

Cres. A ventana señalada
vay la musica, paciencia. *Ap.*

Cant. Las flores del romero,
niña Isabel,
oy son flores azules,
y mañana seràn miel.

d. Lop. Musica vaya, mas esto
de tierra, es de verguenga,
y à la casa donde estoy
venirle à dar canteletas;
pero desfirmularè
por Pedro Crespo, y por ella.

Qué travessuras! *Cres.* Son mozos.

Si por Don Lope no fuera, *Ap.*

yo les hiziera. *In.* Si yo

vna rodelilla vieja,
que en el quarto de Don Lope
està colgada, pudiera,
facas. *Haze que se va.*

Cres. Donde vais, manco b?

In. Voy à que traygan la cena.

Cres. Al à ay mozos que la traygan.

Tod. Despierta, Isabel, despierta.

Isab. Q. è culpa teng yo, Cielos,
para citar à esto sujeta?

Arroja Don Lope la mesa.

d. Lop. Ya no se puede sufrir,
porque es cosa muy mal hecha.

Cres. Pues, y como que lo es.

Arroja Pedro Crespo la silla.

d. Lop. Lleve moderaçion paciencia;
no es, d. zid no, muy mal hecho
que tanto vna pierna duela?

Cr. De esso mil no habia yo.

Lop. Pensé que otra cosa era,
como arrojaisteis la silla.

ef. Como arrojaisteis la mesa
vos, no tuve que arrojar
otra cosa yo mas cerca.

Disimulemos honor. *Ap.*

Lop. Quien en la calle estuviera! *Ap.*

Aora bien, cenar no quiero,
retiraos. *Cres.* En hora buena.

Lop. Señora, quedad con Dios.

El Cielo os guarde *p. Lo.* A la puerta
de la calle no es mi quarto, *(Ap.)*
y en él no está vna rodela?

ef. No tiene puerta el corral; *Ap.*

y vna espadilla vieja? *Ap.*

p. Buenas noches: *Cr.* Buenas noches:

encerraré por dè fuera. *Ap.*

A mis hijos, *d. Lop.* Dexaré *Ap.*

un poco la casa quieta.

b. O què mal, Cielos, los dos.

Mal el vno por el otro:

án haziendo la deshecha.

(Ola, mancebo. In Señor.)

Acà està la cama vuetra: *Vanse.*

m el Capitan, Sargento, Chispa, y Re-

bolledo con guitarras, y soldados.

Mejor estamos aqui;

el litio es mas oportuno,

omerancho cada vno.

Buelve la musica? *Reb.* Si.

Acra: stoy en mi centro.

Que no aya vna ventana

ntre abierto esta villana?

Pues bien lo oyen allà dentro.

Espera. *Sar.* Sarà à mi costa.

No es mas de hasta ver quien es

nien llega. *Chis.* Pues què no ves

o ginete de la costa?

alen Mendo con adarga, y Nuño.

Ves bien lo que patta? *Nu.* No,

oveo bien, pero bien

escucho. *Me.* Quien, Cielos, quien

yo puede turbar? *Nu.* Yo.

Aora à acaso Iabel

la ventana? *Nu.* Si ahrità.

Men. No hará, villano. *Nu.* No hará.

Men. Hazelos, pena cruel!

Bien supiera yo arrojar

a todos à cuchilladas

de aqui, mas disimuladas

mis desdichas han de estar,

hasta ver si ella ha tenido

culpa de ello. *Nu.* Pues aqui

nos sentemos. *Men.* Bien, assi

està è desconocido.

Reb. Pues ya el hombre se ha sentado,

si ya no es que se ordena

algun alma que anda en pena

de las cañas que ha jugado

con su adarga acuestas, dà

la voz al ayre. *Chis.* Ya èl la lleva.

Reb. Va vna xacara tan nueva,

que corra sangre. *Chis.* Si hará.

Salen Don Lope, y Pedro Crespo à un

tiempo con broqueles.

Chis. Era se cierto Sampayo,

la flor de los Andaluzes,

el xaque de mayor parte,

y el rufio de mayor lustre.

Este, pues, à la Chillona

hallò va dia. *Reb.* No lo culpen

la flecha, que el consonante

quiere que aya sido en Luncs.

Chis. Hallo, digo, à la Chillona

que bi. andando entre dos luzes

ocupaba con el Garfo

la casa de los azumbres.

El garfo, que siempre fue

en todo lo que la cumple

reyo de tejas abaxo,

porque era rayo su nube.

Sacò la espada, y à vn tiempo

vn tajo, y rebes sacude.

Acuchillandolos D. Lope, y Pedro Crespo,

Cresp. Seria de esta manera:

d. Lop. Que seria assi no duden.

Atentanlos à cuchilladas, y sale Don Lope.

C

d. Lop.

d. *Lop.* Gran valor! vno ha quedado dellos, y es el que está aquí.

Sale Pedro Crespo.

Cres. Cierta es que el que queda así sin duda es algun soldado.

d. *Lop.* Ni aun este se ha de escapar sin almagre. *Cres.* Ni este quiero que quede, sin que mi azero la calle le haga dexar.

d. *Lop.* No huis con los otros! *Cr.* Huid, que sabreis huir mas bien. *Riñen.*

d. *Lop.* Voto à Dios que riñe bien!

Cres. Bien pelea voto à Dios. *Sale Juan.*

Ina. Quiera el Cielo que le halle: señor, à tu lado estoy.

d. *Lop.* Es Pedro Crespo? *Cre.* Yo soy; es D. Lope? d. *Lop.* Si es D. Lope.

Que no aviais, no dixisteis de salir? qué hazeña es esta?

Cres. Sean dispuesta, y respuesta hazer lo que vos bizisteis.

d. *Lop.* Aquesta era ofensa mia, vuestra no. *Cre.* No ay que fingir, que yo he salido à reñir, por hazeros compañía.

Dentro los soldados.

1. A dar muerte nos juntemos à estos villanos.

Salen el Capitan, y todos.

Cap. Mirad.

d. *Lop.* Aquí no estoy yo? esperad, de qué son estos estremos?

Cap. Los soldados han tenido (porque se estavam holgando en esta calle cantando sin alboroto, ni ruido) vna pendencia, y yo soy quien los está deteniendo.

d. *Lop.* Don Alvaro, bien entiendo vuestra prudencia, y pues oy aqueste lugal está en ojeriza, yo quiero escusar rigor tan fiero: y pues amanece ya,

orden doy, que en todo el dia, para que mayor no sea el daño, de Zolamea saqueis vuestra compañía.

Y estas cosas acabadas no buelvan à ser, por qué la paz otra vez pondré, voto à Dios, à cuchilladas.

Cap. Digo que por la mañana la compañía harè marchar: la vida me ha de costar, hermosissima villana. *Ap.*

Cres. Caprichudo es el D Lope, ya haremos migas los dos. *Ap.*

d. *Lop.* Venios conmigo vos, y ninguno solo ostope.

Salen Mendo, y Nuño herido.

Men. Es algo, Nuño, la herida?

Nu. Aunque fuera menos, fuera de mi muy mal recibida, y mucho mas que quisiera.

Men. Yo no he tenido en mi vida mayor pena, ni tristeza.

Nu. Yo tampoco. *Men.* Que me enoje es justo, que tu fiereza luego te dió en la cabeza.

Nu. Todo este lado me cogen. *Tocan.*

Men. Qué es este? *Nu.* La compañía, que oy se vá. *Men.* Y es dicha mia, pues con esto cessarán los zelos del Capitan.

Nu. Oy se ha de ir en todo el dia.

Salen el Capitan, y el Sargento.

Cap. Sargento, vayan marchando, antes que deeline el dia, con toda la compañía, y con prevencion, que quando se esconda en la espuma fria del Oceano Español, esse luciente farol, en esse monte le espero, porque hallar mi vida quiero oy en la muerte del Sol.

Calla, que está aquí vo figura
 el lugar. *Men* Pasar procura,
 in que entiendan mi tristeza,
 no muestres, Nuña, flaqueza.
 Puedo yo mostrar gordura? *Vanse.*

Yo he de bolver al lugar,
 or que tengo prevenida
 na criada, á mirar
 puedo por dicha hablar
 questa hermosa homicida;
 adivas han grangeado
 ue apadrine mi cuydado.
 Pues, señor, si has de bolver,
 ira que avrás menester
 olver bien acompañado,
 or qué al fin no ay que fiar
 villanos. *Cap.* Ya lo sé,
 gunos puedes nombrar,
 e buelvan conmigo. *Sar.* Haré
 tanto me quieras mandar:

ro si acaso bolviessé
 on Lope, y te conociesse
 olver? *Cap.* Esse temor
 ilo tambien que perdiessé
 esta parte miamor.
 ue D. Lope se ha de ir
 tambien á prevenir
 lo el tercio á Guadalupe,
 e todo lo dicho supe
 ndome aora á despedir
 l, porque ya el Rey vendrá,
 e puesto en camino está.
 oy, señor, á obedecerte.
 Que me vá la vida advierte:

Sale Rebolledo.
 ñor, albricias me dá.
 e que han de ser, Rebolledo:
 muy bien merecerlas puedo.
 us solamente te digo.
 Qué: que ya ay vn enemigo
 os á quien tener miedo.
 quien está dilo presto. *Reb.* Aquel
 o hermano de Isabel,
 o Lope se le pidió

al padre, y él se lo dió,
 y vá á la guerra con él.
 En la calle le he hallado
 muy galan, muy alentado,
 mezclado á vn tiempo, señor,
 rezagos de labrador,
 con primicias de sol jado;
 de fuerte que el viejo es ya
 quien pesadumbre nos dá.

Cap. Todo nos sucede bien,
 y mas si me ayuda quien
 esta esperança me dá,
 de que esta noche podré
 hablar. *Reb.* No pongas duda.

Cap. Del camino bolveré,
 que aora es razón que acuda
 á la gente que se vé,
 y á marchar, los dos seréis
 los que conmigo vendreis. *Vase.*

Reb. Pocos somos, vive Dios,
 aunque venga otros dos,
 otros quatro, y otros seis.

Chif. Y yo, si tu has de bolver
 allá, qué tengo de hazer,
 pues no estoy segura yo,
 si dá conmigo el que dió
 al barbero que coseré

Reb. No sé qué he de hazer de ti,
 no tendrás animo, di,
 de acompañarme? *Chif.* Pues no,
 vestida no tengo yo,
 animo, y esfuerço? *Reb.* Si,
 vestido no faltará,
 que al otro del page está
 de gineta, que se fue.

Chif. Pues yo á la par passaré
 con él. *Reb.* Vamos, que se vá
 la vandera. *Chif.* Y yo veo aora,
 porque en el mundo he cantado,
 q el amor del soldado no dura hora.
Vanse, y salen don Lope, Pedro Crespo,
y Juan su hijo.

d. Lop. A muchas cosas os soy

EL GARROTE MAS BIEN DADO.

en estremo agradecido;
pero sobre todas, esta
de darme oy á vuestro hijo
para soldado, en el alma
os lo agradezco, y estimo.

Cres. Yo os le doy para criado.

d. Lop. Yo os le llevo para amigo,
que me ha inclinado en estremo
su defenado, y su brio,
y el afición á las armas.

Tu. Siempre á vuestros pies rendido
me tendreis, y vos vereis
de la manera que os sirvo,
procurando obedeceros
en todo. *Cr.* Lo que os suplico
es, que perdoneis, señor,
fino acertare á serviros,
porque en el rustico estudio,
adonde texas, y trillos,
palas, azadas, y vielgos
son nuestros mejores libros,
no avia podido aprender
lo que en los palacios ricos
enseña la urbanidad,
politica de los siglos.

d. Lop. Ya pues va perdiendo el Sol
la fuerza, ir determino.

In. Veré si viene, señor, *Vase.*
la litera. *Sale Ins. y Isabet.*

Isab. Y es bien iros
sin despediros de quien
tanto dessea serviros?

d. Lop. No me fuera sin besaros
las manos, y sin pediros,
que liberal perdoneis
vn atrevimiento digno
de perdon, porque no el premio
haze el don, sino el servicio.
Esta venera, que aunque
está de diamantes ricos
guarnecida, llega pobre
á vuestras manos, suplico
que la tomeis, y pongais
por patena en nombre mio.

Isa. Mucho si tanto que penseis
con tan generoso indicio,
que pagais el hospedage,
pues de honra que recibimos
somos los deudores. *d. Lop.* Esto
no es paga, sino cariño.

Isa. Por cariño, y no por paga
solamente la recibo.
A mi hermano os encomiendo,
ya que tan dichoso ha sido,
que merece ir por criado
vuestro. *d. Lop.* Otra vez os afirmo,
que podeis descuydar dél,
que va, señora, conmigo. *Sale Juan.*

In. Ya está la litera puesta.

d. Lo. Con Dios os quedad. *Cr.* El mismo
os guarde. *d. Lo.* Abuen pedro Crespo.

Cres. O señor D. Lope invitó!

d. Lop. Quien os dixera aquel dia
primero que aqui nos vimos,
que aviamos de quedar
para siempre tan amigos?

Cres. Yo lo dixera, señor,
si alli supiera, al oiros,
que erais. *d. Lo.* Deizid por mi vida,
loco de tan buen capricho. *Va.*

Cres. En tanto que se acomoda
el señor Don Lope, hijo,
ante tu prima, y tu hermana
escucha lo que te digo.

Por la gracia de Dios, Juan,
eres de linage limpio
mas que el Sol, pero villano,
lo vno, y lo otro te digo.
Aquello, porque no humilles
tanto tu orgullo, y tu brio,
que dexes desconfiado
de aspirar con cuerdo arbitrio
á ser mas; lo otro, porque
no vengas desvanecido
á ser menos: igualmente
va de entambos desfigcios
con humildad, porque siendo

humilde con tuerto arbitrio
 ordenás lo mejor,
 como tal en olvido
 andrás cosas que suceden
 rebés con los altivos.
 quantos temiendo en el mundo
 guá defecto contigo,
 han borrado por humildes?
 quantos que no han tenido
 defecto, se le han hallado,
 y eliar ellos mal vistos?
 certés sobre manera,
 liberal, y partido,
 e el sombrero, y el dinero
 a los que hazen los amigos,
 o vale tanto el oro,
 e el Sol engendra en el Indio
 lo, y que consume el mar,
 no fer vno bien quisto.
 o hables mal de las mugeres,
 mas humilde te digo,
 es digna de estimacion,
 que al fin dellas nacimos.
 riñas por qualquier cosa,
 e quando en los pueblos miro
 chos que à reñir se enseñan,
 vezes entre mi digo:
 uesta escuela no es
 ue ha de fer, pues colijo,
 no ha de enseñarse á vn hombre
 destreza, gala, y brio
 ñir, sino por qué
 de reñir, que yo mismo,
 si huviera vn maestro solo
 enseñara prevenido,
 el como, el por qué se riñe,
 os le dieran sus hijos.
 n esto, y con el dinero
 e llevas para el camino,
 ara hazer en llegando
 asiento vn par de vestidos,
 mparo de Don Lope,
 i bendicion, yo fio
 Dios, que tengo de verte

en otro puesto; á Dios hijo,
 que me enternezco en hablarte!

In. O, tus razones le primo
 en el coragon, adonde
 vivirán mientras yo vivo;
 dame tu mano, y tu, hermana,
 los brazos, que ya ha partido
 Don Lope mi señor, y es
 fuerza alcanzarlo. *Isa.* Los mios
 bien quisiera detenerte.

In. Prima, á Dios. *In.* Nada te digo
 con la voz, porque los ojos
 hurtan á la voz su officio.
 á Dios. *Cres.* Ea, vete presto,
 que cada vez que temiro
 siento mas el que te vayas,
 y ha de ser, porque lo he dicho.

In. El Cielo con todos quede. *Vase.*

Cres. El Cielo vaya contigo.

Isa. Notable crueldad has hecho!

Cresp. Ahora que no le miro
 hablaré mas consolado:
 Qué avia de hazer conmigo
 sino ser toda su vida
 vn holgazan, vn perdido?
 vayase á servir al Rey.

Isa. Que de noche aya salido
 me pesa á mi. *Cres.* Caminar
 de noche por el Estio,
 antes es comodidad,
 que fatiga, y es preciso
 que á Don Lope alcance luego
 al instante: enternecido
 me dexa cierto el muchacho,
 aun en publico me animo.

Isa. Entrate, señor, en casa.

In. Pues sin soldados vivimos,
 estémonos otro poco
 gozando á la puerta el frio
 vientol que corre, que luego
 saldrán por á los vezinos.

Cres. A la verdad no entro dentro,
 porque desde aqui imagino,

como el camino blanquea,
veo à Juan en el camino;
Inès sacame à esta puerta
asiento. *In.* Aquí està vn vanquillo.

Isa. Esta tarde diz que ha hecho
la Villa eleccion de oficios.

Cres. Siempre aqui por el Agosto
se haze.

*Salen el Capitan, Sargento, Rebollado,
Chispa, y Soldados.*

Cap. Pisad sin ruido:

llega Rebollado tu,
y dà à la criada aviso
de que ya estoy en la calle.

Reb. Yo voy; mas que es lo que miro!

à su puerta ay gente. *Sar.* Y yo
en los reflexos, y visos
que la Luna haze en el rostro,
que es Isabel imagino

esta. *Cap.* Ella es mas que la Luna,
el corazon me lo hadicho.

A buena ocasion llegamos,
si ya que vna vez venimos
nos atrevemos à todo,
buena venida avrà sido.

Sar. Estàs para oir vn consejo?

Cap. No. *Sar.* Pues ya no te le digo,
intenta lo que quisieres.

Cap. Yo he de llegar, y atrevido
quitar à Isabel de alli,
vosotros à vn tiempo mismo
impedid à cuchilladas
el que me sigan. *Sar.* Contigo
venimos, y à tu orden hemos
de estar. *Cn.* Advertid, que el sitio
en que avemos de juntarnos
es este monte vezino,
que està à mano derecha,
como salen del camino.

Reb. Chispa. *Chis.* Que?

Reb. Ten estas capas.

Chis. Que es del reñir imagino
la gana el guardar la ropa,
aunque del nadar se dixo.

Cap. Yo he de llegar el primero.

Cres. Harto hemos gozado el sitio,
entrémonos allà dentro.

Cap. Ya es tiempo, llegad amigos.

Isa. Ha traidor! señor, que es esto?

Cap. Es vna fusia, vn delirio
de amor. *Llevanla.*

Isa. Ha traidor! señor.

Cres. Ha cobardes! *In.* Señor mio,
yo quiero aqui retirarme.

Cres. Como echais de ver (ha impios!)
que estoy sin espada, aleves,
falsos, y traydores. *R. b.* Idos,
si no quereis que la muerte
sea el vltimo castigo.

Cres. Qué importará, si està muerto
mi honor, el quedar yo vivo?
Ha quien tuviera vna espada!
quando sin armas te sigo,
es imposible, y si airado
à ir por ella me animo,
los he de perder de vista:
qué he de hazer, hados esquivos,
que de qualquiera manera
es vno solo el peligro?

Sale Ines con la espada.

In. Esta, señor, es la espada.

Vasí

Cres. A buen tiempo la has traído,
ya tengo honra, pues ya tengo
espada con que seguirlos.

Soltad la presa, traydores,
cobardes, que aveis traído,
que he de cobrala, ó la vida

he de perder. *Sar.* Vano ha sido
tu intento, que somos muchos,

Cres. Mis males son infinitos,
y riñen todos por mi;
pero la tierra que piso

Cae

me ha faltado. *Reb.* Dale muerte.

Sar. Mirad que es rigor impio
quitarle vida, y honor;
mejor es en lo escondido
del monte dexarle atado,

Pe

DE DON PEDRO CALDERON.

que no lleve el aviso.

Isa. Padre, y señor.

Hija mia.

Retírale como has dicho.

Hija, solamente puedo

guirte con mis suspiros.

Ay de mí!

Salé Juan.

triste voz.

Cres. Ay de mí!

ortal gemido.

a entrada de esse monte

ó mi rozin conmigo

oz corriendo, y yo ciego.

la maleza le figo.

estas voces á vn parte,

otra miseros gemidos.

ucho, que no conozco,

que llegan mal distintos.

necesidades son

que apellidan á gritos

valor, y pues iguales

parecer ha sido,

o es hombre, otro muger,

guir á esta me animo,

así obedezco á mi padre

os cosas que me dixo,

r con buena ocasion,

nrar la muger, pues miro,

así honro las mugeres,

n buena ocasion riño.

NADA TERCERA.

Salé Isabel como llorando.

unca amanezca á mis ojos

z hermosa del dia,

ue a tu sombra no tenga

uenga yo de mí misma.

de tantas Estrellas

avera fugitiva,

es lugar á la Aurora,

u luz campaña pisa,

que conrila, y llanto

tu apacible vista;

ue ha de ser, que sea

lanto, mas que con risa.

Detente (ó mayor Planetal)

mas tiempo en la espuma fria

del mar, dexa que vna vez

dilate la noche fria

tu tremulo imperio, dexa,

que de tu deydad se diga,

que atenta á mis ruegos, que es

voluntaria, y no precisa.

Para qué quieres salir

á ver en la historia mia

la mas enorme maldad,

la mas fiera tirania,

que en vengança de los hombres

quiere el Cielo que se escriba?

Mas ay de mí! que parece

que es fiera tu tirania,

pues desde que te rogué

que te detuvieses, miran

mis ojos tu faz hermosa

descollarle por encima

de los montes: ay de mí!

qué acosada, y perseguida

de tantas penas, de tantas

anñas, de tantas impias

fortunas, contra mi honor

se han conjurado tus iras!

Qué he de hazer? donde he de ir?

si a mi casa determinan

bolver mis erradas plantas,

será dar nueva mancilla

á vn anciano padre mio,

que otro bien, otra alegria

no tuvo, sino mirarle

en la clara Luna limpia

de mi honor, que oy desdichado

tan torpe mancha le eclipsa.

Si dexo por su respeto,

y mi temor, aflagida,

de bolver á casa, dexo

abierto el passo a que diga,

que soy complice en mi intamia;

y ciega, é inadvertida

vengo á hazer de la inocencia

acreedora à la malicia.

Què mal hize, què mal hize
de escaparme fugitiva
de mi hermano! no valiera

mas, que su colera altiva
me diera la muerte, quando
llegò à ver la suerte mia?

Llamarle quiero, que buelva
con saña mas vengativa,
y me dè muerte: confusas
vozes el eso repita, *Dentro Crespo.*

diziendo. *Cres.* Buelve à matarme,
serás piadoso homicida,
que no es piedad el dexar
a vn desdichado con vida.

Isab. Què voz es esta, que mal
pronunciada, y poco oída
no se dexa conocer?

Cres. Dadme muerte, si os obliga
ser piadosos. *Is.* Cielos, Cielos,
otro la muerte apellida,
otro desdichado ay,
que oy á pesar suyo viva?
Mas què es lo que ven mis ojos!

Descubrese Crespo atado.

Cres. Si piedades solicita
qualquiera que aqueste monte
temerosamente pisa,
llegue à dar muerte: mas Cielos,
què es lo que mis ojos miran!

Is. Atadas atrás las manos
à vna rigorosa encina.

Cr. Enterneciendo à los Cielos
con las vozes que apellida.

Isa. Mi padre es este. *Cr.* Mi hija viene.

Isa. Padre, y señor. *Cr.* Hija mia,
llegate, y quita estos lazos.

Is. No me atrevo, que si quitan
los lazos que te aprisionan
vna vez las manos mias,
no me atreverè, señor,
à contarte mis desdichas,
à referirte mis penas,
porque si vna vez te miras

con manos, y sin honor,
me daràn muerte tus iras,
y quiero antes que las veas
referirte mis fatigas.

Cres. Detente, Isabel, detente,
no profigas, que desdichas,
Isabel, para contarlas,
no es menester referirlas.

Isab. Ay muchas cosas que sepas,
y es forçoso que al dezirlas
tu valor te irrite, y quieras
vengarte antes de oirlas.
Estava anoche gozando
la seguridad tranquila,
que el abrigo de tus canas
mis años me prometian,
quando aquellos embizados
traidores (que determinan,
que lo que el honor defiende,
el atrevimiento rinda)
me robaron, bien assi
como de los pechos quita
carnicero hambriento lobo
à la simple corderilla.

Aquel Capitan, aquel
huesped ingrato, que el dia
primero introduxo en casa
tan nueva elperada cisma
de trayciones, y cautelas
de pendencias, y rencillas;
el primero que en sus brazos
me cogió, mientras le hazian
espaldas otros traydores,
que la vandera militan.
Aqueste intrincado oculto
monte, que està à la salida
del lugar, fue su sagrado:
quando de la ira mia
roson sagrados los montes?
Aquí agena de misma
dos vezes; me mirè, quando
aun tu voz, que me seguia,
me dexò, porque ya el viento,

á quien tus acentos fías,
con la distancia, por puntos
adelgazandose iba;
de suerte, que las que eran
antes razones distintas,
no eran voces, sino ruido,
luego en el viento esparcidas
no eran voces, sino ecos
de vnas confusas noticias:
como aquel que oye vn clarín,
que quando del se retira,
le queda por mucho rato,
si no el ruido, la noticia.
El traydor, pues, en mirando
que ya nadie ay que le siga,
que ya nadie ay que me ampare,
porque hasta la Luna misma
ocultò entre pardas sombras,
ò c. uel, ò vengativa,
aquella (ay de mí!) prestada
luz, que del Sol participa
pretendiò (ay de mí otra vez,
y otras mí!) con fementidas
palabras buscar disculpa
á su amor: á quien no admira
querer de vn instante á otro
hazer la ofensa caricia?
Mal aya el hombre, mal aya
el hombre que solicita
por fuerza ganar vn alma,
pues no advierte, pues no mira,
que las vitorias de amor
no ay trofeo en que consistan,
sino eu grangear el cariño
de la hermosura que estiman;
porque querer sin el alma
á vna hermosura ofendida,
es querer vna belleza
hermosa, pero no viva.
Qué ruegos, qué sentimientos,
ya de humilde, ya de altiva
no le dixè; pero envano,
pues, calle aquí la voz mía,
sobervio enmudezca el llanto,
atrevido el pecho gima,
descortès lloren los ojos,
fiera enfordezca la embidia,
tirano falte el aliento,
ofado luto me vista.
Y si lo que la voz yerra
tal vez el accion explica,
de verguença cubro el rostro,
de empacho lloro ofendida,

de rabia tuerço las manos,
el pecho rompo de ira;
entiende tu las acciones,
pues no ay voces que lo digan.
Baste dezir, que las queexas
de los vientos repetidas,
en que ya no pedia al Cielo
foco ro, sino justicia.
Saliò el Alva, y con el Alva
trayendo á la luz por guia,
fenti ruido entre essas ramas,
buelvo á mirar quien seria,
y veo á mi hermano (ay Cielos!)
quando, quando (ha suerte impia!)
llegaron á vn desdichado
los favores con mas prissa?
El á la dudosa luz,
que si no alumbra, y domina,
reconoce el daño antes
que ninguno se lo diga,
que son linceos los pesares,
que penetran con la vista;
sin hablar palabra saca
el azero que aquel dia
le ceniò; el Capitan,
que el tardo Socorro mira,
en mi favor, contra el suyo
saca la blanca cuchilla;
cierra el vno con el otro,
este repara, aquel tira.
Y yo en tanto que los dos,
generosamente lidian,
viendo temerosa, y triste,
que mi hermano no sabia
si tenía culpa, ò no,
por no aventurar mi vida
en la disculpa, la espalda
buelvo, y por la entreteñida
maleza del monte huyo;
pero no con tanta prissa,
que no hiziesse de vnas ramas
intrincadas celosias,
porque desfcaba, señor,
saber lo mismo que huia.
A poco rato mi hermano
diò al Capitan vna herida;
cayò, quiso assegurarle,
quando los que ya venian
buscando á su Capitan,
en su vengança se incitan.
Quiere defenderse, però
viendo que era vn quadrilla,

corre veloz, no le figuen,
porque todos determinan
mas acudir al remedio,
que à la vengança que incitan.
En brazos al Capitan
bolvieron hàzia la Villa,
sin mirar en en su delito,
que en las penas sucedidas,
acudir determinaron
primero à la mas precisa.

Yo, pues, que atenta miraba
eslabonadas, y asidas
vnas ansias de otras ansias,
ciega, eonfusa, y corrida,
discurri, baxè, corri,
sin luz, sin norte, sin guia,
mònte, llano, y espesura,
hasta que à tus pies rendida,
antes que me dè la muerte
te he contado mis desdichas.
Aora que ya las sabes,
generosamente anima
contra mi vida el acero,
el valor contra mi vida,
que ya para que me mates
aquestos lazos, te quitan
mis manos, algunos dellos
mi cuello infeliz opriman.
Tu hija soy, sin honra estoy,
y tu libre sollicita
con mi muerte tu alabança,
para que de ti se diga,
que por dar vida à tu honor,
diste la muerte à tu hija.

Cres. Alcate, Isabel, del suelo,
no, no citès mas de rodillas,
que à no aver estos suceffos,
que atormentan, y persigen,
ociosas fueran las penas,
sin estimacion las dichas;
para los hombres se hizieron,
y es menester que se impriman
con valor dentro del pecho.
Isabel, vamos aprissa,
demo la buelta à mi casa,
que este muchacho peligra,
y hemos menester hazer
diligencias exquisitas
por saber del, y ponerle
en salvo. *Isa.* Fortuna mia,
ò mucha cordura, ò mucha
cautela es esta. **Cre.** Camina.
Vive Dios, que si la fuerça,

y necesidad precisa
de curarse, haze bolver
al Capitan à la Villa,
que pienso que le està bien
morirse de aquella herida,
por escusarse de otra,
y otras mil, que el ansia mia
no ha de parar hasta darle
la muerte; ea, vamos hija
à nuestra casa. *Sale el Escriuano.*

Escr. O señor Pedro Crespo, dedme albricias.

Cres. Albricias? de què Escriuano?

Escr. El Concejo aqueste dia
os ha hecho Alcalde, y teneis
para estrena de justicia
dos grandes acciones oy;
la primera, es la venida
del Rey, que estará oy aqui,
ò mañana en todo el dia,
segun dicen; es la otra,
que aora han traído à la Villa
de secreto vnos foldados
à curarse con gran prisa,
y el Capitan, que ayer
tuvo aqui su compañía;
èl no dice quien le hirió,
pero si esto se averigua,
serà vna gran causa. **Cres.** Cielos,
quando vengarme imagino,
me haze dueño de mi honor
la vara de la justicia!

Como podrè delinquir
yo, si en esta hora misma
me ponen à mi por Juez,
para que otros no delinquant
pero cosas como estas
no se ven con tanta prissa.

En estremo agradecido
estoy à quien sollicita
honrarme. **Escr.** Veni à la casa
del Concejo, y recibida
la possession de la vara,
hareis en la causa misma
ave riguaciones. **Cres.** Vamos:

à tu casa te retira. *Is.* Due la se el Cielo de ti
yo he de acompañarte. **Cre.** Hija,
ya teneis el padre Alcalde,
èl os guardará justicia. *Vase*

Sale el Capitan con vna vanda como herido, y el Sargento.

Cap. Pues la herida no era nada,
por què me hizisteis bolver
aqui? **Sar.** Quien pudo saber

lo que era antes de curada?
Ya la cura prevenida
hemos de considerar,
que no es bien aventurar
oy la vida por la herida.
No fuera mucho peor
que te huvieras desangrado?

Cap. Puesto que ya estoy curado,
detenernos será error,
vamonos antes que corra
voz de que estamos aqui;
están así los otros? *Sar. Si.*

Cap. Pues la fuga nos socorra
del riesgo de estos villanos,
que si se llega à saber
que estoy aqui, avrà de ser
fuerça apelar à las manos. *Sale Rebuelto.*

Reb. La justicia aqui se ha entrado.

Cap. Qué tiene que ver conmigo
justicia Ordinaria? *Reb.* Digo
que hasta aqui ha llegado.

Cap. Nada me puede à mi estar
mejor, llegando à saber
que estoy aqui, y no temer
à la gente del lugar,
que la justicia es torçoso
remitirme en esta tierra
à mi Consejo de Guerra;
con que aunque el lance es penoso,
tengo en mi seguridad.

Reb. Sin duda se ha querellado
el villano. *Cap.* Effen he pensado.

Dent. Esc. Todas las puertas tomad,
y no me falga de aqui
soldado que aqui estuviere,
y al que salir se quisiere,
matadle. *Cap.* Pues como assi
entrais? mas qué es lo que veol

Sale Pedro Crespo con vara, y los que puedan.

Cres. Como no, à mi parecer,
la justicia ha menester
mas licencia, à lo que creo.

Cap. La justicia, quando vos
de ayer acá lo seais,
no tiene, si lo mirais,
que ver conmigo. *Cre.* Por Dios,
señor, que no os altereis,
que solo à vna diligencia
vengo, con vuestra licencia
aqui, y que solo os quedeis
importa. *Cap.* Salios de aqui.

Cres. Salios vosotros tambien:
con estos soldados ten

gran cuydado. *Esc.* Harèlo assi. *Pase.*
Cres. Ya que yo como justicia
me vali de su respeto,
para obligaros à oírme,
la vara à esta parte dexo,
y como vn hombre no mas
deziros mis penas quiero. *Arrima la vara.*
Y puesto que estamos solos,
señor don Alvaro, hablemos
mas claramente los dos,
sin que tantos sentimientos
como tienen encerrados
en las carceles el pecho,
acierten à quebrantar
las prisiones del silencio.
Yo soy vn hombre de bien,
que à escoger mi nacimiento
no dexara, es Dios testigo,
vn escrupulo, vn defecto
en mi, que suplir pudiera
la arabicion de mi desseo.
Siempre acá entre mis iguales
me he tratado con respeto,
de mi hazen estimacion
el Cabildo, y el Concejo.
Tengo muy bastante hacienda;
porque no ay, gracias al Cielo,
otro labrador mas rico
en todos aqueftos Pueblos
de la comarca; mi hija
se ha criado, à lo que pienso,
con la mejor opinion,
virtud, y recogimiento
del mundo: tal madre tuvo!
tengala Dios en el Cielo.
Bien pienso que bastará,
señor, para abono desto
el ferrico, y no aver quien
me murmure; ser modesto,
y no aver quien me baldone,
y mayormente viviendo
en vn lugar corto, donde
otra falta no tenemos
mas que dezir vnos de otros
las faltas, y los defectos,
y pluguiera à Dios, señor,
que se quedara en saberlos.
Si es muy hermosa mi hija
diganlo vuestros estremos,
aunque pudiera al dezirlos
con mayores sentimientos
llorar, señor, ya esto fue
mi desdicha, no apuramos

toda la ponçõa al vaso,
quedese algo al sufrimiento.
No hemos de dexar, señor,
salirse con todo al tiempo,
algo hemos de hazer nosotros
para encubrir sus defectos.
Este ya veis si es bien grande,
pues aunque encubrirle quiero,
no puedo, que sabe Dios,
que à poder estar secreto,
y sepultado en mi mismo,
no viniera à lo que vengo,
que todo esto remitiera,
por no hablar, al sufrimiento.
Deseando, pues, remediar
agravio tan manifesto,
buscar remedio à mi afrenta,
es vengança, no es remedio.
Y vagando de vno en otro,
vno solamente advierto,
que à mi me està bien, y à vos
no mal, y es, que desde luego
os tomeis toda mi hazienda,
fin que para mi sustento,
ni el de mi hijo (à quien yo
traerè à echar à los pies vuestros)
reserue vn maravedi,
fino quedarnos pidiendo
limosna, quando no aya
otro camino, otro medio
con que poder sustentarnos.
Y si quereis desde luego
poner vna S, y vn clavo
oy à los dos, y vendernos,
serà aquesta cantidad
mas del dote que os ofrezco.
Restaurad vna opinion
que aveis quitado, no creo
que desluzcais vuestro honor,
porque los merecimientos
que vuestros hijos, señor,
perdieron por ser mis nietos,
ganarán con mas ventaja,
señor, con ser hijos vuestros.
En Castilla, el refran dize,
que el cavallo (y es lo cierto)
lleva la silla, mirad,
que à vuestros pies os lo ruego.
de rodillas, y llorando
sobre estas canas, que el peño
viendo nieve, y agua, piensa
que se me està derritiendo.
Què os pido? yn honor os pido,

*Hincase de
rodillas.*

que me quitasseis vos mesmo,
y con ser mio parece,
segun os lo estoy pidiendo
con humildad, que no os pido
lo que es mio, sino vuestro.
Mirad que puedo tomarle
por mis manos, y no quiero
fino que vos me le deis.
Cap. Ya me falta el sufrimiento:
Viejo cansado, y prolijo,
agradeceed que no os doy
la muerte à mis manos oy,
por vos, y por vuestro hijo,
porque quiero que debais
no andar con vos mas cruel
à la beldad de Mabel.
Si vengar solicitais
por armas vuestra opinion,
poco tengo que temer;
si por justicia ha de ser,
no teneis jurisdiccion.
Cres. Que en fin no os mueve mi llanto?
Cap. Llanto no se ha de creer
de viejo, niño, y muger.
Cres. Que no pueda vn dolor tanto
mereceros vn consuelo?
Cap. Què mas consuelo quereis,
si no la vida bolveis?
Cres. Mirad que echado en el suelo
mi honor à voces os pido.
Cap. Què enfado! *Cr.* Mirad que soy
Alcalde en Zalamea oy.
Cap. Sobre mi no aveis tenido
jurisdiccion, el Consejo
de Guerra embiarà por mi.
Cres. En esso os resolveis? *Cap.* Si,
caduco, y cansado viejo.
Cres. No ay remedio? *Cap.* El callar
es lo mejor para vos.
Cres. No otro? *Cap.* No. *Cres.* Juro a Dios
que me lo aveis de pagar.
Ola. *Toma la vara.*
Escr. Señor. *Cap.* Què querán
estos villanos hazer? *Salen los villanos.*
Escr. Què es lo que mandas? *Cr.* Prender
mando al señor Capitan.
Cap. Buenos son estos estremos
con vn hombre como yo,
en servicio del Rey no
se puede. *Cres.* Lo probaremos;
de aqui, si no es preso, ó muerto
no saldreis. *Cap.* Yo os apercibo,
que soy Capitan vivo.

DE DON PEDRO CALDERON

Cres. Soy yo acaso Alcalde muerto?

Daos al instante á prision.

Cap. No me puedo defender,
fuerça es dexarme prender:

al Rey desta sin razon
me quejaré. *Cres.* Yo tambien
de essotra, y aun bien que està
cerca de aqui, y nos oirá
á los dos; dexar es bien

essa espada. *Cap.* No es razon,
que. *Cr.* Como no, si vais ya preso?

Cap. Tratad con respeto. *Cres.* E esso
està muy puesto en razon.

Con respeto le llevad
à las casas en efecto

del Concejo, y con respeto
vn par de grillos le echad,

y vna cadena, y tened
con respeto gran cuydado,
que no hable à ningun soldado.

Y á todos tambien poned
en la carcel, que es razon,

y aparte, porque despues
con respeto à todos tres

les tomen la confession,
y aqui, para entre los dos,
si hallo hartò paño en efecto,

con muchissimo respeto
os he de ahorcar juro à Dios. *Elevàle preso.*

Cap. A villanos con poder! *Vanse.*

Rebello, Chispa, el Escriuano, y Crespo.

Cr. Este page, y este soldado

son à los que mi cuydado

solo ha podido prender,

que otro se puso en huida.

Cr. Este el picaro es que canta,

con vn passo de garganta,

no ha de hazer otro en su vida.

Cr. Pues què delito es, señor,

el cantar? *Cr.* Que es virtud siento,

y tanto que vn instrumento

tengo en que canteis mejor;

resolueos à dezir.

Cr. Què? *Cr.* Quantoto anoche passò.

Cr. Tu hija mejor que yo
lo sabe. *Cres.* O has de morir.

Rebello, determina

regarlo punto por punto,

terás, si niegas, assumpto

para vna xacarandina

de cantar. *Cres.* A vos despues

quien otra os ha de cantar?

Cr. A mi no me pueden dar

tormento. *Cres.* Sepamos, pues,

porque? *Chis.* E esso es cosa asentada,
y que no ay ley que tal mande.

Cres. Què causa teneis? *Chis.* Bien grande.

Cres. Dezid qual? *Ch.* Estoy preñada.

Cres. Ay cosa mas atrevida!
mas la colera me inquieta:
no soys page de gineta?

Chis. No señor, sino de brida.

Cres. Resolueos à dezir

vuestros dichos. *Chis.* Si diremos,

y aun mas de lo que sabemos,

que peor será morir.

Cres. E esso escusarà à los dos
del tormento. *Chis.* Si es assi,
pues para cantar naci,
he de cantar, vive Dios;
tormento me quieren dar?

Reb. Y què quieren darme à mi?

Cres. Què hazeis? *Chis.* Templar desde aqui,
pues que vamos à cantar. *Vanse.*

Sale Juan. Desde que al traydor heri
en el monte, desde que
riñiendo con èl, porque
llegaron tantos, bolvi
la espalda, el monte he corrido,
la espesura he penetrado,
y á mi hermana no he encontrado,

en efecto me he atrevido

á venirme hasta el lugar,

y entrar dentro de mi casa,

donde todo lo que passa

à mi padre he de contar;

verè lo que me aconseja

que haga, Cielos, en fa vor

de mi vida, y de mi honor. *Sale Ines y Isabel.*

In. Tanto sentimiento dexa,

que vivir tan afligida,

es no vivir, matarse es.

Is. Pues quien te ha dicho (ay Inès!)

que no aborrezco la vida?

Ina. Dirè à mi padre (ay de mi!)

no es esta Isabel des llano;

pues què espero? *In.* Quimo. *Isa.* Hermano,

qué intentas? *In.* Vengar assi

la ocasion en que oy has puesto

mi vida, y mi honor. *Is.* Advierte.

In. Tengo de darte la muerte,

viven los Cielos. *Sale Crespo.* Què es esto?

In. El satisfacer, señor,

vna injuria, y es vengar

vna ofensa, y castigar.

Cres. Basta, basta, que es error,

que

EL GARROTE MAS BIEN DADO.

que os atrevais à venir.
Ju. Què es lo que mirando estoy?
Cres. Delante assi de mi oy,
 acabando aora de herir
 en el monte à vn Capitan.
Ju. Señor, si le hize essa ofensa,
 que fue en honrada defenfa
 de tu honor. *Cres.* Ea basta, Juans
 Ola, llevadle tambien
 preso. *Jua.* A tu hijo, Señor,
 tratas con tanto rigor?
Cres. Y aun à mi padre tambien
 con tal rigor le tratara.
 Aquesto es assegurar *Ap.*
 su vida, y han de pensar
 que es la justicia mas rara
 del mundo. *Ju.* Escucha, porque
 aviendo à vn traydor herido,
 à mi hermana he pretendido
 matar tambien? *Cres.* Ya lo sè;
 pero no basta saberlo
 yo como yo, que ha de ser
 como Alcalde, y he de hazer
 informacion sobre ello,
 y hasta que conste què culpa
 te resulta del processo,
 tengo de tenerle preso:
 yo le hallarè disculpa. *Ap.*
Jua. Nadie entender sollicita
 tu fin, pues sin honra ya,
 pierdes à quien te la dà,
 guardando à quien te la quita.
Lle vanlo preso. *Cres.* Isabel, entra à firmar
 esta querella, que has dado
 contra aquel que te ha injuriado.
Ju. Tu que quisiste ocultar
 nuestra ofensa, eres aora
 quien mas trata publicarla?
 pues no consigues vengarla,
 consigue el callarla aora,
 que ya que como quisiera
 me quita esta obligacion,
 satisfacer mi opinion,
 ha de ser desta manera. *Vase.*
Cres. Ines, pon ai essa vara,
 que pues por bien no ha querido
 ver el caso concludido,
 querrà por mal. *Dentro d. Lope.* Pàra, pàra.
Cres. Què es aquesto, quien, quien oy
 se apea en mi casa assi?
 pero quien se ha entrado aqui?
d. Lope. O Pedro Crespo! yo soy,
 que bolviendo à este lugar

de la mitad del camino,
 donde me trae imagino
 vn grandissimo pelar,
 no era bien ir à ampararme
 à otra parte, siendo vos
 tan amigo. *Cres.* Guardaos Dios,
 que siempre tratais de honrar me.
d. Lope. Vuestro hijo no ha parecido
 por allà. *Cres.* Presto sabreis
 la ocasion; la que teneis
 señor, de averos venido
 me hazed merced de contar,
 que venis mortal, señor.
d. Lope. La desverguença es mayor
 que se puede imaginar,
 es el mayor desatino
 que ningun hombre intentò;
 vn soldado me alcanço,
 y me dixo en el camino
 (que estoy perdido os confiesu
 de colera.) *Cres.* Proseguid.
d. Lope. Que vn Alcaldito de aqui
 al Capitan tiene preso.
 Y voto à Dios no he sentido
 en toda aquesta jornada
 esta pierna excomulgada
 si no es oy, que me ha impedido
 el no aver antes llegado
 donde el castigo le dé.
 Voto à Jèsu Christo, que
 al grande desvergongado
 à palos lo he de matar.
Cres. Pues aveis venido en valde,
 porque pienso que el Alcalde
 no se los dexarà dar.
d. Lope. Pues darselos sin que dexe
 dar se los. *Cres.* Mal lo veo,
 ni que aya en el mundo creò
 quien tan malos aconseje.
 Sabeis por què le prendiò?
d. Lope. No, mas sea lo que fuere,
 justicia la parte espere
 de mi, que tambien sè yo
 de gollar, si es necessario.
Cres. Vos no deveis de alcançar,
 si ñor, lo que en vn lugar
 es vn Alcalde Ordinario.
d. Lope. Serà mas de vn villanote?
Cres. Vn villanote serà,
 que si cabezudo dà
 en que ha de dale garrote,
 por Dios se saldrà con ello.
d. Lope. No se saldrà tal por Dios.

y si por ventura vos
 si sale, ó no, quereis verlo,
 dezidme: conviene, ò no?
Cres. Presto lo sabreis aqui.
d. Lop. Pues à dezirme venid
 quien es el Alcalde. *Cres.* Yo.
d. Lop. Voto à Dios que lo sospecho.
Cres. Voto à Dios como os lo he dicho.
d. Lop. Pues Crespo, lo dicho dicho.
Cres. Pues, señor, lo hecho hecho.
d. Lop. Yo por el preso he venido,
 y à castigar este exceso.
Cres. Yo acá le tengo ya preso,
 por lo que acá ha sucedido.
d. Lop. Vos sabeis que à servir passa
 al Rey, y soy su juez yo?
Cres. Uos sabeis que me robò
 à mi hija de mi casa?
d. Lop. Uos sabeis que mi valor
 dueño desta causa ha sido?
Cres. Vos sabeis, como atrevido
 robò en vn monte mi honor?
d. Lop. Vos sabeis quanto prefiere
 el cargo que ha governado?
Cres. Vos sabeis que le he rogado
 con la paz, y no la quiere.
d. Lop. Que os entrecis ès bien se arguya
 en otra jurisdiccion?
Cres. El se entrò en mi opinion,
 sin ser jurisdiccion fuya.
d. Lop. Yo sabrè satisfacer,
 obligandome à la paga.
Cres. Jamàs pedi à nadie que haga
 lo que yo me puedo hazer.
d. Lop. Yo me he de llevar el preso,
 ya eltoy en ello empenado.
Cres. Ya por acá he sustanciado
 el processo. *d. Lop.* Què es processo?
Cres. Vnos pliegos de papel,
 que voy juntando, en razon
 de hazer la averiguacion
 de la causa. *d. Lop.* Irè por el
 à la cárcel. *Cres.* No embarazo
 que vais, solo se repare,
 que ay orden, que al que llegare
 le den vn arcabuzazo.
d. Lop. Como à estas valas estoy
 enseñado yo à esperar,
 mas no se ha de aventurar
 nada en la accion de oy.
 Oia soldado, id bolando,
 y à todas las companias,
 que alojadas estos dias

han estado, y van marchando,
 dezid, que bien ordenadas
 lleguen aqui en escuadrones,
 con valas en los cañones,
 y con las cuerdas caladas.
Sol. 1. No fue menester llamar
 la gente, que aviendo oido
 aquesto que ha sucedido,
 se han entrado en el lugar.
d. Lop. Pues voto à Dios que he de ver
 si me dan el preso, ò no.
Cres. Pues voto à Dios que antes yo,
 harè lo que he de hazer. *Entra se.*
Tocan cajas, y dizen dentro.
d. Lop. Esta es la carcel, soldados,
 adonde està el Capitan,
 si no os le dan, al momento
 poned fuego, y la abrasad;
 y si se pone en defensa
 el lugar, todo el lugar
Escr. Ya aunque rompan la carcel,
 no le darán libertad.
d. Lop. Mueran aquellos villanos.
Cres. Que mueran, pues que no ay mas?
d. Lop. Socorro les ha venido,
 romped la carcel, llegad,
 romped la puerta.
Sale el Rey, todos se descubren, y D. Lope.
Rey. Què esto? pues desta manera estais
 viniendo yo? *d. Lop.* Esta es, señor,
 la mayor temeridad
 de vn villano, que viò el mundo;
 y vive Dios que à no entrar
 en el lugar tan aprieffa,
 señor, vuestra Magestad,
 que avia de hallar luminarias,
 puestas por todo el lugar.
Rey. Què ha sucedido? *d. Lop.* Vn Alcalde
 ha prendido vn Capitan,
 y viniendo yo por el,
 no le quieren entregar.
Rey. Quien es el Alcalde? *Cr.* Yo.
Rey. Y què disculpa me dais?
Cres. Este processo, en que bien
 probado el delito està
 digno de muerte, por ser
 vn donzella robar,
 forçaria en vn despoblado,
 y no quererse casar
 con ella, aviendo su padre
 rogado le con la paz.
d. Lop. Este es el Alcalde, y es
 su padre. *Cres.* No importa en tal caso

32

cafa; porque si vn estraño
se viniera à querellar,
no avia de hazer justicia?
Si; pues què mas se me dà
hazer por mi hija lo mismo,
que hiziera por los demás?
Fuera de que como he preso
vn hijo mio, es verdad,
que no escuchara à mi hija,
pues era la sangre igual.
Mírese si està bien hecha
la causa, miren si ay
quien diga que yo aya hecho
en ella alguna maldad,
si he inducido algun testigo,
si està algo escrito de mas
de lo que he dicho, y entonces
me den muerte. *Rey.* Bien està
fustanciado; pero vos
no teneis autoridad
de executar la sentencia,
que toca à otro Tribunal;
allà ay justicia, y assi
remitid el preso. *Cres.* Mal
podré, señor, remitirle,
porque como por acá
no ay mas que vna sola Audiencia,
qualquier sentencia que ay
la executa ella, y assi
està executada ya.

Rey. Què dezis? *Cr.* Si no creeis
que es esto, señor, verdad,
bolved los ojos, y vedlo,
aqueste es el Capitan.

Aparece dado garrote en vna silla el Capitán

Rey. Pues cómo assi os atrevisteis?

Cres. Vos aveis dicho que està
bien dada aquesta sentencia,
luego esto no està hecho mal?

Rey. El Consejo no supiera
la sentencia executar?

Cres. Toda la justicia vuestra
es solo yn cuerpo, y no mas,
si este tiene muchas manos,
dezid, que mas se me dà
matar con aquesta à vn hombre,
que estotra avia de matar?
y què importa errar lo menos
quien acertò lo demás?

Rey. Pues ya que aquesto es assi,
porqué como à Capitan,
y Cavallero, no hizisteis
degollar? *Cres.* E esso dudais?

Señor, como los hidalgos
viven tambien por acá,
el verdugo que tenemos
no ha aprendido à degollar;
y està es querella del muerto,
que toca à su autoridad,
y hasta que el mismo se quexe
no les toca à los demás.

Rey. D. Lope, aquesto ya es hecho,
bien dada la muerte està,
que no importa errar lo menos,
quien acertò lo demás.

Aquí no quede sol tado
ninguno, y hazed marchar
con brevedad, que me importa
llegar presto à Portugal.

Vos por Alcalde perpetuo
de aquesta Villa os quedad. *Vase.*

Cres. Solo vos à la justicia
tanto supierais honrar.

d. Lop. Agradecead al buen tiempo
que llegò su Magestad.

Cres. Por Dios aunque no llegara
no tenia remedio ya.

d. Lop. Nò fuera mejor hablarle,
dando el preso, y remediar
el honor de vuestra hija?

Cres. Vn Convento tiene ya
elegido, y tiene esposo,
que no mira calidad.

d. Lop. Pues dadme los demás presos.

Cres. Al momento los facad. *Salen.*

d. Lop. Vuestro hijo falta, porque
siendo mi soldado ya
no ha de quedar preso. *Cr.* Quiero
tambien señor, castigar
el desacato que tuvo
de herir à su Capitan,
que aunque es verdad que su honor
à esto le pudo obligar,
de otra manera puiera.

d. Lop. Pedro Crespo, bien està,
llamadle. *Sale Juan.* *Cres.* Ya el està aqui.

Ju. Las plantas, señor, me dad,
que à ser vuestro esclavo irè.

Reo. Yo no pienso ya cantar
en mi vida. *Chis.* Pues yo si,
quantas cosas à mirar
llegue el pasado infirmento.

Cres. Con que fin el Autor dà
à esta historia verdadera,
los defectos perdonad.

F I N.